

Fútbol femenino, tirando paredes



*Nicolás Diforti**

Resumen

El fútbol femenino está tomando una progresiva notoriedad en la Argentina; un crecimiento que celebramos muchos profesionales del área del fútbol, que aportará al desarrollo deportivo de nuestro país. Podemos notar en diversos lugares que su práctica se está difundiendo entre las mujeres. Organizaciones de campeonatos amateurs, ligas municipales, plazas en donde se juegan “picados” mixtos están generando un paradigma en la sociedad en general donde se abre la incógnita: ¿el fútbol es para las mujeres? La respuesta a esa pregunta como profesional de la Educación Física y del fútbol es indudable: el fútbol es para todos.

Para fundamentar dicha afirmación, revisaremos en este artículo ciertas cuestiones que tienen que ver con el rol de la mujer en la actualidad, con la cultura de las mujeres dentro del fútbol, con los beneficios de la práctica del fútbol en mujeres, por lo cual entenderemos desde qué lugar el fútbol femenino empieza a tomar relevancia.

Palabras clave: fútbol - cultura - género - decisión profesional - crecimiento - beneficios

* Licenciado en Educación Física. Docente Universitario PUEF (UNPAZ).

Desarrollo

El crecimiento del fútbol femenino tiene varias aristas desde donde analizarlo; antes de eso, debemos concordar en la premisa de que su avance es un punto muy positivo para el deporte, para la sociedad y para la calidad de vida de las argentinas.

El primer punto a desglosar es la cultura de la mujer en la sociedad. Está muy claro que la Argentina es un bastión mundial en la cuestión de igualdad de género; la ampliación de derechos es un hecho contundente de esa decisión. Pronunciamientos oficiales, como lo fueron la Ley de Matrimonio Igualitario (Ley Nacional N° 26618, promulgada el 15 de julio de 2010), la ley de servicio doméstico (Ley Nacional N° 26844, promulgada el 13 de marzo de 2013), proclaman un cambio cultural donde se busca que las posibilidades sean las mismas para todos. Profundizando en el género femenino, nombraremos algunos hitos del desarrollo de las mujeres en el ámbito laboral: la Ley de Cupo Femenino, que buscó aumentar la participación de las mujeres en la política; la Ley N° 23179 de Aprobación de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, que a través del artículo 11 prohíbe la discriminación de género; la participación e intervención constante del Consejo Nacional de las Mujeres; la participación de la República Argentina en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), cuyo objetivo número 3 expresa “Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer”. Ellos hacen que en la Argentina haya una estirpe pujante para alcanzar el objetivo de construcción de una sociedad más justa e igualitaria cuando se habla de género.

Hoy la mujer es más protagonista; el deporte no es ajeno a eso y en el fútbol encontramos el fiel reflejo de que la participación de la mujer está llenando cada vez más espacios públicos y espacios deportivos comúnmente abarcados por el género masculino.

Cabe destacar una curiosidad del manifiesto crecimiento en los últimos tiempos de la rama femenina del fútbol en la Argentina. Hay dos ámbitos con estilos de vida y de cultura muy diferentes, en donde la exponencialidad de este crecimiento es muy identificable: en los clubes de countries y en barrios de bajos recursos económicos.

En el caso de los clubes de countries, responden a una iniciativa del mercado, en donde mediante los torneos internos buscaron ampliar su clientela y encontraron un público dispuesto a acceder a ese mercado, acompañado por una iniciativa de las grandes marcas de accesorios deportivos para vender a ese nuevo público. También hay una decisión del organismo más importante del fútbol federado (FIFA), que lanzó en el año 2012 una diversidad de programas de desarrollo del fútbol femenino para el período 2012-2015, que visualiza el crecimiento del fútbol femenino a corto plazo. Cabe aclarar que la FIFA ha tomado como parámetro de referencia ciertos países de poderío económico y con historia en la rama, como lo son los países nórdicos y EEUU, pero hay una gran diferencia con muchos otros países donde el deporte no es profesional.

En el contraste, la participación de las mujeres en barrios de bajos recursos responde a una cultura emergente de las mujeres en donde asumen el rol de ser protagonistas, y su participación deportiva a través del fútbol les da una presencia fundamental para profundizar ese valor. Así lo definen Peña y Echeverry (2001) en su investigación:

Un primer estigma que se evidencia en los estudios de estas jóvenes, es el considerar que quienes practican el fútbol son mujeres de estratos populares. Donde lo que mueve a los varones es el impulso primario del patriarcado; es un mandato social realizar actividades que culturalmente están reservadas para el hombre, sin embargo, los estratos populares en una clara oposición a estas formas de discriminación impuestas por la cultura, en una clara reacción frente a los tantos estigmas de que son objeto, surge una voz de rebeldía que impulsa a realizar muchas acciones culturales que la sociedad tiene vedadas a las mujeres.

Como conclusión, observando que la mujer a través del fútbol se posiciona en la sociedad, Martínez Montoya (2012) describe: “el fútbol femenino es un vehículo de promoción social y posicionamiento político de maneras alternativas de asumirse como mujer”.

Cabe destacar como avance informal y espontáneo en Argentina el ejemplo del fútbol callejero en donde la participación de los equipos es mixta y el reglamento lo definen ambos equipos antes de iniciar el partido, fomentándose, así, la norma de que el fútbol es un deporte sin distinción de género.

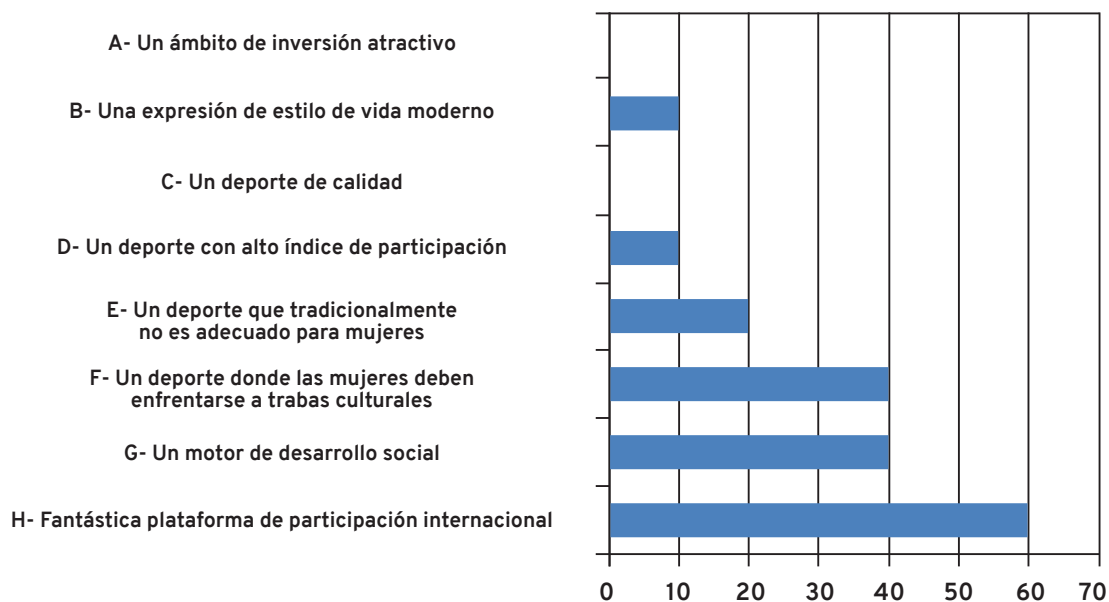
Es fundamental entender al fútbol en Argentina por lo que culturalmente representa y expresar que la participación de las mujeres en este país significa mucho más que el crecimiento de un deporte en su rama femenina, sino que implica un paso adelante hacia derrumbar mitos estereotipados y consolidar la igualdad de género en la Argentina mediante el deporte emocionalmente más arraigado de nuestro país.

Como ya nombramos, hay varias aristas que definen la expansión del deporte, y se ve reflejado en esta encuesta realizada por FIFA en 2013 en cuanto a la percepción de cómo se considera al fútbol femenino en el área CONMEBOL (América Latina).

Interpretando la encuesta de la FIFA, vemos que aún en ámbitos federados de América Latina las respuestas E, F y G apuntan a que el crecimiento del fútbol femenino está asociado aún a cuestiones multiculturales.

Teniendo en cuenta el ámbito mundial, en la misma encuesta se registran estas percepciones: el fútbol femenino se considera una gran plataforma de participación internacional para el 36% de los encuestados. En el otro extremo de la tabla, solo el 5% de las AM consideran que el fútbol femenino es percibido como un área de inversión atractiva. Las barreras culturales son todavía relativamente comunes, en especial en la AFC (Confederación Asiática) y la CONMEBOL (América Latina).

Encuesta de Percepción del Fútbol Femenino FIFA



El rol de la escuela

Los profesores de Educación Física sufren una contradicción muy grande con respecto al fútbol en el ámbito formal escolar. La idea de que el deporte fútbol es algo que se practica fuera de la escuela y que dentro de ella se hacen otros deportes como hándbol y vóley, etc., provoca que se deje de lado un valor único dentro del desarrollo motor que brinda un deporte como es el fútbol en niños y fundamentalmente niñas. Según Guterman (1999), el fútbol ha sido una renuncia histórica de la Educación Física en Argentina, largamente menospreciado al ser un capital simbólico de los sectores populares, abocándose a deportes de origen sueco, alemán o francés.

Revisemos que el fútbol es el único deporte que requiere coordinación fina de un elemento (pelota) con los pies. Con lo cual el elemento fundamental se encuentra lejos de la visión, a diferencia de otros deportes donde el elemento se ejecuta con las manos (cerca de la visión). Entonces, hablamos de un deporte que articula los siguientes elementos: pelota, campo de juego, compañeros de equipo, adversarios, coordinación fina (pie-pelota), aplicación de todas las capacidades condicionales y coordinativas. Sin duda, si se deja fuera de la educación formal un deporte de estas características tan ricas sabiendo los tantos beneficios que genera, se están recortando las posibilidades desde el punto de vista motriz, específicamente del tren inferior, de la población. Por eso, desde los ambientes escolares debemos incluir la iniciación al fútbol; para ello debemos capacitarnos, hacernos cargo y ser responsables sobre la aplicación de un deporte que fomentará el desarrollo integral y cultural de nuestros niños/as y desde allí, obviamente, apoyar el crecimiento del fútbol femenino para mejorar el desarrollo motor de la población femenina en la Argentina.

También se debe tener en cuenta que es una gran posibilidad para reconceptualizar y trabajar profundamente el *juego limpio* (competir con honestidad y respeto con los rivales y árbitros) a partir de una rama que está en construcción. Datos oficiales de la FIFA dan que en los últimos dos mundiales sub-20 de fútbol femenino solo hubo 5 expulsiones; en comparación con el fútbol masculino es un tercio menos de expulsados.

Propuestas para beneficiar el desarrollo del fútbol femenino en la Argentina

Debemos canalizar de buena manera el fenómeno del fútbol femenino, algunas formas de aporte locales podrían ser los siguientes:

Generar mayores espacios de oportunidades que alienten la participación de las mujeres en el fútbol.

Crear mayor cantidad de escuelas de fútbol, de fútbol femenino o mixtas.

Crear mayor cantidad de ligas de fútbol femenino.

Crear ligas de fútbol mixto.

Promover investigaciones sobre fútbol femenino en el plano social y en el plano deportivo.

Generar capacitaciones sobre fútbol femenino destinado a todas las etapas de aprendizaje (recreativo, escolar, competitivo y/o federado).

Generar difusión tanto en medios locales como nacionales.

Reflexión

Estamos ante una oportunidad de desarrollar a través del deporte un ambiente de mejoramiento del desarrollo motor de las mujeres; de aportar a través del deporte un granito de arena para seguir ganando la batalla cultural de igualdad de oportunidades para todos; de generar una forma de expresión más donde las mujeres, a través del fútbol, puedan realizar actividad física en cualquier momento de su vida. La responsabilidad de este desarrollo, para nada vacío en contenido, está a cargo de los profesionales de la Educación Física y del fútbol. ¡Los invito a aprovecharla!

Bibliografía

- FIFA (2013). *Encuesta sobre la percepción del Fútbol Femenino*. Zúrich: FIFA, p. 66. Recuperado de http://es.fifa.com/mm/document/footballdevelopment/women/02/52/26/49/womensfootballsurvey2014_s_spanish.pdf
- Guterman, T. (1999). El fútbol en la escuela: aportes para pensar un encuentro. *Educación Física y Deportes*, 1(2).
- Martínez Montoya, M. (2012). *Otras formas de ser mujer. Representaciones sociales del fútbol femenino en Pereira, desde sus organizaciones de base*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. Recuperado de http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/11059/2925/2/796334M385_anexo.pdf
- ONU (2000). *Declaración del Milenio. Objetivos de desarrollo del milenio*. Recuperado de <http://www.un.org/es/development/devagenda/millennium.shtml>
- Peña, N. y Echeverry, G. (2001). Fútbol Femenino. Estigma de discriminación cultural de las mujeres que practican fútbol de la ciudad de Manizales. *Revista Digital Educación Física y Deportes*, 6(32).